



“Traidor el que deserte de sus deberes, traidor el que se le desmaye la voluntad, traidor el que profiera una palabra desalentadora.”

(Del discurso del doctor Negrín.)

Una sola orden: Resistir

Ganaremos la guerra

No es la nuestra—lo hemos dicho antes de ahora—una afirmación en la cual confundamos la realidad objetiva con nuestros ciegos deseos. Nos sorprendería tener la convicción delirante de los desesperados. Es, por fortuna, más serena—más dura también—nuestra moral de guerra. Conocemos la fuerza y el poderío de que disponen nuestros enemigos. Sabemos asimismo cuál es la situación militar a la hora presente. Si fuera necesario algún esclarecimiento, la alocución dirigida anoche al país por el jefe del Gobierno nos deja suficientemente notificados del curso que sigue en estos momentos la guerra. La hora es difícil para nosotros; no tanto, sin embargo, que autorice pronóstico alguno de tipo derrotista. Trances no menos adversos que este en que se debate nuestra voluntad de triunfo hemos conocido a lo largo de la contienda. No por eso ha desmayado nuestro esfuerzo. La guerra fué calculada por quienes hubieron de desencadenarla como una fricción de carácter esporádico en que al cabo de escasas semanas serían reducidos unos cuantos focos aislados de resistencia ciudadana. Los sublevados contaban con los cuadros de la oficialidad del Ejército, habiéndose apoderado del armamento y tenían en sus manos la técnica militar; no muy perfecta ésta, según pudimos apreciar más tarde, pero, en definitiva, la única existente en España. La República carecía, por el contrario, de todo elemento bélico. No obstante, el sosegado paseo militar que habían proyectado los generales traidores frustróse por obra del heroísmo popular, cuyas posibilidades no habían acertado a calibrar los jefes de la insurrección. Fué menester levantar en Marruecos grandes levadas de indígenas que viniesen en auxilio de la facción. Ni aun eso fué bastante para sostener enhiesto el pabellón de la rebeldía. Centenares y centenares de tanques, cañones y aviones de procedencia alemana e italiana fueron desembarcados en los puertos sometidos a la dominación fascista. Finalmente, ante el fracaso ostensible de los rebeldes, fuerzas regulares sustraídas a los Ejércitos de las naciones referidas incorporáronse en grandes masas a las huestes del cabecilla descal. Veinte meses de guerra han transcurrido. La resistencia de la España republicana no cede. Esos veinte meses de guerra son veinte meses perdidos en el balance que se prometen nuestros enemigos. Nosotros, entretanto, hemos levantado un Ejército potente y una fuerte industria de guerra. Hemos llegado, por otra parte, al instante apocíepico en que la solidaridad internacional puede—si acertamos a perseverar en nuestros afanes con una conducta heroica y austera—dar un impulso decisivo a la empresa de nuestra independencia nacional.

Diffícil es la situación para nosotros. No ha querido el doctor Negrín tender cedulas de eufemismo sobre esta cruda realidad. Situación difícil para nosotros. No menos difícil, sin embargo, para nuestros enemigos. A través de las noticias y rumores que alcanzan cotización en el extranjero, claramente se advierte que el Gobierno italiano, en sus negociaciones con Inglaterra, especula sobre la base de un éxito decisivo de sus legiones en España. Cuanto mayor fuese el arraigo militar de Roma en territorio español, tanto más crecidas serían las exigencias italianas en sus tratos con la Gran Bretaña. La fecha del 8 de mayo, pregonada jactanciosamente por el fascismo italiano, es el plazo indomable señalado a la ambiciosa aventura. De igual manera que naufragaron otras previsiones hechas a una fecha tope, fallarán los cálculos en que se funda la actual ofensiva del Este. De nuestra voluntad y de nuestro esfuerzo depende, en todo caso, la quiebra de esos planes. “Tiene que ser puesta en curso—dijo anoche el jefe del Gobierno—toda nuestra capacidad de sacrificio, con mucho o con poco material, con pan o sin pan.” No necesitan glosa marginal palabras tan claras y expresas.

La España republicana sabe lo que va jugado en la actual contienda. En los momentos en que aumentan los peligros en acecho, no estorba recordar verdades olvidadas de puro sabidas. Se pretende despojar a la nación de su fuero de soberanía. Se intenta arrebatar a los ciudadanos sus libertades; a los trabajadores, el fruto de su esfuerzo; a todos, el albedrío y el decoro. Todo eso está en juego. En posición de firmeza ante el peligro, es seguro que ganaremos la guerra. La voluntad es la llave de la victoria.

Ayer se celebró en Valencia una asamblea de alcaldes de aquella provincia

Valencia, 28.—Se ha celebrado la asamblea de alcaldes de la provincia de Valencia, presidida por el gobernador civil. Como prueba del entusiasmo con que fué acogida la iniciativa de esta asamblea hay que registrar que de los 187 Municipios sólo han dejado de concurrir diecinueve alcaldes, por dificultades insuperables para poder trasladarse a la capital.

El gobernador dio cuenta a los alcaldes del objeto de la asamblea, que era cambiar impresiones y adoptar los acuerdos correspondientes sobre los problemas de interés para la provincia, tales como defensa pasiva de las poblaciones, recuperación de embalses, rescate de individuos comprendidos en las quintas movilizadas, brigadas de fortificación, intensificación de la producción, atención pramilitar y otros. Después de diversas intervenciones, los alcaldes quedaron informados de las normas que deben adoptarse para resolver dichas cuestiones.

El alcalde accidental de Valencia, señor Sánchez Fernández, al tratarse de la defensa pasiva, informó de la labor realizada en tal sentido en la capital.—Fébus.

Ayer sostuvieron una larga entrevista los presidentes del Consejo y de la Generalidad

Barcelona, 28.—El presidente del Consejo y el de la Generalidad se han entrevistado esta mañana en la residencia del señor Negrín. El señor Companys se dio a comer, invitado por el jefe del Gobierno.—Fébus.

La opinión inglesa es canalizada ante las declaraciones de Goering

Londres, 28.—La opinión pública se ha canalizado ante las declaraciones hechas por Goering en el discurso pronunciado el sábado en la demócrata propaganda electoral en Austria. El señor anunció que el ex canciller Schuschnigg había sido llevado a una cárcel. Se le acusa de haber violado la constitución austriaca, que, como se sabe, establece que la organización de un gobierno debía ser acordada por el Consejo de ministros en pleno.

Schuschnigg se acusó de haber violado la constitución al consultar con nadie.—Fébus.

Convocados por el jefe del Gobierno, y bajo la presidencia de éste, se reunieron ayer los representantes del Frente Popular y de las dos Sindicales

Todos ofrecieron su colaboración entusiasta en favor de las energías medidas adoptadas por el Consejo de Ministros

Paul Boncour se entrevistó con el embajador de España

París, 28.—El ministro de Negocios Extranjeros, Paul Boncour, ha recibido, a primera hora de la tarde, al embajador de España, Ossorio y Gallardo.—Fébus.

En la Generalidad continúan recibiendo testimonios de protesta por los criminales bombardeos de Barcelona

Barcelona, 28.—En la Presidencia de la Generalidad continúan recibiendo numerosos telegramas y cartas de toda Cataluña y del resto del territorio leal de adhesión a Companys y protestando por las criminales agresiones de la aviación fascista contra Barcelona y demás ciudades abiertas.—Fébus.

Ha terminado en Praga el Congreso socialdemócrata alemán

Praga, 28.—Ha terminado el Congreso socialdemócrata alemán. Entre las conclusiones aprobadas figura la de que las fronteras del Estado deben mantenerse a todo trance, así como la constitución democrática checoslovaca. También se ha considerado inconcebible el proyecto totalitario y el suño político de los sudetes, pues la existencia y el bienestar de la población están garantizados por la solución que ocupa Checoslovaquia en la economía mundial.—Fébus.

El mandato que recibió al encargarse de defender la independencia de la patria no cumplirá el Gobierno sin una vacilación, sin una flaqueza

EL DOCTOR NEGRIN SEÑALA EN UNA VIBRANTE ALOCUCION EL CAMINO DE LA VICTORIA

Barcelona, 28.—A las once de la noche se ha dirigido por radio al pueblo español el presidente del Gobierno de la República, doctor Negrín, quien ha dicho: “Españoles: El que os habla, como jefe y en nombre del Gobierno, tiene derecho a exigir de vosotros buenas fe y en sus palabras, ya que repetidamente y en momentos más felices os había presagado, previendo, días de gran prueba, como los que en estos momentos estamos atravesando. El Ejército invasor ha emprendido una ofensiva violentísima, en la que pone en juego grandes masas de material bélico. Esta ofensiva, por la forma de realización, refleja, en realidad, la crisis angustiosa que tiene el invasor por modificar en su favor el mapa de España, antes de que le asfiese la ola de indignación que se extiende por el mundo ante la criminal conducta de los agresores de los pueblos pacíficos; indignación que día a día revivirá y se acrecentará más arrolladora. Pero en esta misma crisis de los que pretenden convertir nuestra patria en una colonia radical el germen de su fracaso, porque nuestro glorioso Ejército, y junto a él, el pueblo español, se encarga de convertir la crisis en pausa.

La ofensiva fasciosa en Aragón

Nuestros soldados, es cierto, se han visto obligados a abandonar posiciones; pero han hecho después de haber opuesto una resistencia sobrehumana a los ataques combinados de la aviación, de la artillería y de los tanques extranjeros. El Ejército invasor ha podido comprobar que no es empresa fácil, cualesquiera que sean los medios empleados, arrollar a un Ejército como el nuestro, formado por soldados que defienden la dignidad y la independencia de nuestro país, y con ello principios de derecho, de justicia y de paz, valiosos para todos los pueblos; principios que no por desdichados en otra parte dejan de tener en España su virtud imperdurable.

En el Alto y en el Bajo Aragón, nuestros soldados, los soldados españoles, están llevando a cabo hechos que no desmerecen de cuantos han quedado registrados en la Historia. Hasta la Frontera extranjera que nos es hostil ha tenido que reconocer con qué tesón, con qué bravura, el Ejército republicano ha soportado la avalancha de fuego de la aviación y artillería extranjeras; cómo nuestros soldados han hecho frente, impávidos, a los centenares de tanques de los invasores; cómo se han dejado aplastar por ellos sin que se desmorone el país. No ha sido sólo la resistencia que ha encontrado el enemigo. El Ejército de la República ha luchado con tal heroísmo que en algunas combates han quedado en nuestro poder prisioneros y tanques italianos. Nuestros aviadotes, los aviadotes que no ametrallan mujeres ni niños en la retaguardia, sino que hacen frente en desigual combate a la aviación que Italia y Alemania envían en gigantescas proporciones, exhibiendo gloria, poniendo freno en el aire a la obra de barbarie del enemigo. Todo nuestro pueblo vibra de orgullo ante estas gestas heroicas del Ejército, que demuestran

que nuestros soldados saben hacer honor a su condición de españoles. Este heroísmo, esta abnegación del Ejército de la República, no son sino el reflejo de la voluntad de todo el pueblo español de hacer fracasar los planes del enemigo en nuestra patria. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la opresión, la pobreza, la miseria, sino el aniquilamiento físico. Conocen las matanzas y las persecuciones llevadas a cabo en los países donde el fascismo se ha impuesto; en sus oídos resuenan las voces de los asesinados, de la patria destruida. De esta voluntad participan todos los españoles honrados, todo cuanto hay de sano y laborioso en nuestro país, porque todos ellos saben lo que significaría quedar reducidos a la vil condición de vasallos coloniales del fascismo italiano y alemán. Saben los trabajadores del campo y de la ciudad, los pequeños industriales, las clases medias, los intelectuales lo que esto significa: no sólo la

POLITICA

DIARIO DE LA MAÑANA
EDITADO POR PRENSA REPUBLICANA, S. A.

"Confiamos en el pueblo catalán, capaz de rivalizar en heroísmo con todos los pueblos de la tierra, de igual modo que estamos seguros de la inexpugnabilidad de Madrid."

(Del discurso del doctor Negrín.)

Redacción y Administración: Alfonso XI, 4
Teléfonos: Dirección, 24655. Redacción, 24653, 24656 y 24658. Administración, 24654 y 24657
SUSCRIPCIONES. — Madrid: 3,50 pesetas al mes. Provincias: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42.

Las fuerzas republicanas resisten heroicamente y contraatacan en los frentes de Aragón y Andalucía

El enemigo sufrió un serio quebranto en el sector de Alcaudete

Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional:
"EJERCITO DE TIERRA. — ESTE. — Ha seguido combatiéndose hoy, muy sangrientamente, en las proximidades de Fraga. De madrugada, nuestras tropas, en lucha al arma blanca, consiguieron desalojar a los fascistas de unas posiciones desde las cuales dominaban la ciudad y el río. La pelea ha tenido varias alternativas en el curso del día. Al sur del Ebro, el enemigo atacó muy fuertemente en dirección a Montoya y carretera de Aguaviva a Zorita, logrando ocupar la muela de Toladella, que fué desalojada en un contraataque nuestro."

En el sector de Caspe se rechazaron por completo violentos ataques fascistas, permaneciendo intactas nuestras líneas.

ANDALUCÍA. — Hoy, a primera hora de la mañana, el enemigo inició un ataque contra algunas posiciones ocupadas por nosotros en el sector de Alcaudete. Tal acción ofensiva fué apoyada por aviones, tanques y mucha artillería, elementos éstos que actuaron contra Los Cierzos y Cornicabra. Dicho ataque, así como otros cuatro que sucesivamente se hicieron, los rechazaron vigorosamente las tropas republicanas, que combatieron con excelente moral. Los rebeldes sufrieron gran quebranto, dejando delante de las posiciones que inútilmente pretendieron conquistar cerca de 300 cadáveres.

En los demás ejércitos, sin novedad."

La actuación del Tribunal de Subsidios de Valencia

Valencia, 28. — El Juzgado de Instrucción número 1, en funciones de Tribunal de Subsidios, ha condenado al pago de mil pesetas de multa a cada uno de los siguientes comerciantes:

Antonio Quiles Tomás, por venta de cerdo a precios abusivos; Vicente Nacher Todó, por acaparamiento de aceite; Francisco Clodet, por acaparamiento de jabón; y Alfredo Escarich, por venta de huevos a precios abusivos. — Febus.

Encuesta con motivo de unos actos de sabotaje

Londres, 28. — Las autoridades han abierto una encuesta con motivo de los actos de sabotaje que se descubrieron recientemente en las fábricas de aviación Fairel. — Febus.

VESTIDOS, BLUSAS Y FALDAS

CLEMENTE MURILLO

Calle de Atocha, n.º 59
(esquina a Matute)

ALMACENES SIMEON

TEJIDOS Y NOVEDADES

PLAZA DEL ANGEL, 8

TELEFONO 16590

FABRICA ESPAÑOLA DE CONFECCIONES
TALLERES AL SERVICIO DE GUERRA
CONSEJO OBRERO
MONOS-PANTALONES-BLUSAS
PIJAMAS-ALBORNOCES
PLAZA PROGRESO, 16
TELÉF. 10.613

GRAN SURTIDO EN TINTES
PARA EL CABELLO

PERFUMERIA ORIENTAL
CARMEN, 2. — TELEFONO 11320

MONTERO

LA CASA DE LAS BATAS
TEJIDOS, CAMISERIA
BRAVO MURILLO, 126

Productos Hércules

Artículos de limpieza y perfumería
SANTA FELICIANA, 11 - TEL. 49533

MECANICA GENERAL

Autor: Fermín Casares Bescansa

Contiene: Elementos de Cálculo Vectorial. Cinemática. Principios de la Mecánica. Campos de Fuerzas. Estática. Dinámica. Notas y adiciones.

Precio en Madrid, 25 pesetas, y 26 en provincias

Pedidos a Librería General de Victoriano Suárez. Preciados, 46. Apart. 32

EXIGID EN TODAS PARTES

MARCIAL SAMPER, de Alicante

Los mejores vinos y vermouths

Resultado que el Comité de no intervención va a reunirse

Londres, 28. — El presidente del Comité de no intervención, lord Plymouth, ha convocado al Subcomité para el día 31, a las once de la mañana. La reunión se celebrará en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y según la convocatoria, se tratará de la toma en consideración del plan británico sobre retirada de voluntarios extranjeros y de la concesión de los derechos de beligerancia al Gobierno de la República española y al general Franco. — United Press.

Consejo Municipal de Madrid

La Gerencia del Mercado Central de Frutas y Verduras

En el "Boletín Oficial de la Provincia" del día 24 de los corrientes se insertaron las bases aprobadas por el Consejo Municipal de Madrid para proveer la plaza de gerente de la empresa municipalizada Mercado Central de Frutas y Verduras, cuyas bases se hallan, asimismo, de manifiesto en el tablón de edictos del Ayuntamiento. Valéquez, 78.

NUUEVAS NORMAS PARA LA VENTA DE CARNE CONGELADA

A partir de esta fecha se establece un nuevo procedimiento de venta de carne fresca, congelada y en conserva, consistente en despachar durante el día todas las carnes frescas a cada establecimiento, a cuyo efecto se habilitarán las horas de nueve a doce de la mañana y de cuatro a siete de la tarde.

Con arreglo al nuevo sistema se efectuará durante esta semana un reparto de carne congelada, en la forma siguiente:

Día 30. — Despachos de los distritos del Centro, Hospicio, Chamberí, Hospital y Palacio.

Día 31. — Carnicerías de los distritos de Buenavista y Latina.

Día 1 de abril. — Tabajerías de los distritos del Congreso, Inocencia y Universidad.

El racionamiento y precios de venta serán los que han regido para repartos anteriores.

AVISO

El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid

pone en conocimiento del público que todos los empeños y renovaciones de alhajas cuyos plazos se encuentren vencidos deben ser renovados en un plazo de diez días, a partir de la fecha de este anuncio, a fin de evitar los perjuicios que, de no hacerlo, pudieran seguirse a los propietarios de los mismos.

En la actualidad se encuentra vencido el plazo de los préstamos y renovaciones efectuados hasta el mes de febrero de 1938.

VISADO POR LA CENSURA

Varios diputados romanos visitan la España fasciosa

París, 28. — Comunican de Cádiz la llegada de varios diputados romanos, representantes del fascismo italiano, que han sido invitados por los fascistas para visitar Sevilla. Recorrerán varias ciudades y se acercarán, según dice, al frente de Aragón. — Febus.

Banco de Aragón

Habiéndose extraviado los resguardos de depósito en custodia roscados a continuación:

Número 334, de 22 céduas Banco de Crédito Local, 6 por 100, viejas, por pesetas nominales 11.000; número 335, de 40 céduas Banco Hipotecario de España, 6 por 100, por pesetas nominales 20.000; número 336, de 11 obligaciones Unión Eléctrica Madrileña, 1928, por pesetas nominales 4.500; número 337, de 8 acciones ordinarias Azucarera de España, por pesetas nominales 4.000; número 338, de 20 obligaciones Confederación H. del Ebro, 6 por 100, 1930, por pesetas nominales 10.000; número 340, de 5 acciones Eléctricas Reunidas de Zaragoza, por pesetas nominales 2.500; número 341, de 5 acciones Banco Hispano Americano, por pesetas nominales 2.500; número 342, de Deuda amortizable 1927, 5 por 100, libre, en varias lotes, 22.500, todos expedidos por la sucursal de este Banco en Madrid, con fecha 16 de noviembre de 1932; número 377, de 10 céduas Banco Hipotecario de España, 6 por 100, por pesetas nominales 5.000, expedido por la misma sucursal en 27 de septiembre de 1934, y número 361, de 9 obligaciones Unión Eléctrica Madrileña, 1923, por pesetas nominales 4.500, expedido por dicha sucursal en 8 de febrero de 1935, de acuerdo con la "Gaceta de la República".

"Boletín Oficial de la Provincia de Madrid" y "POLITICA", de Madrid, y si no se presentase reclamación dentro de los indicados plazos, se expedirá un duplicado de los resguardos extraviados, con anulación de los originales, quedando exento el Banco de toda responsabilidad.

Valencia, 6 de marzo de 1938. — Por el secretario, J. Lillo.

Mussolini confirma, una vez más, su intervención en España

París, 28. — Comunican de Roma que se ha publicado un comunicado oficial, en el que, sin el menor recato, se da cuenta de la participación de las tropas fascistas italianas en la invasión de España. El comunicado ha sido publicado por la Agencia ofensiva Stefani, está fechado en Salerno, y dice: "La participación de los cuerpos de Ejército italiano, cuyo objetivo constituye la línea del río Guadalquivir, y más allá, ha costado 29 oficiales y 253 "legionarios" muertos, 23 oficiales y 1.349 legionarios heridos y 33 desaparecidos." — Febus.

El Gobierno francés se ocupa intensamente en resolver los conflictos obreros

París, 28. — El jefe del Gobierno, León Blum, celebró el domingo una detenida conferencia con el embajador de Francia en Londres, señor Corbin, en la que estuvieron presentes los ministros de Defensa Nacional, Daladier, y el Aire, La Chambre. Por la noche celebró una conferencia con una Comisión de metalúrgicos, presidida por León Blum, en la que figuraba el diputado comunista Croizat. Los delegados fueron informados del resultado de las conversaciones mantenidas por el Gobierno con los patronos de las fábricas donde hay planteados conflictos; al terminar la entrevista, el diputado comunista Croizat manifestó a los periodistas que continuaban las conversaciones, pero que si no se llegaba a una solución en la jornada del lunes, la situación se agravaría, situación que podría quedar aclarada en una

Durante el día de ayer la aviación alemana actuó sobre Tarragona, San Vicente de Calders y Castellón

Barcelona, 28. — Nota facilitada por el Ministerio de Defensa Nacional: "Acciones realizadas por la aviación fascista en puntos distantes del frente durante la mañana del día 28."

A las nueve, en Tarragona, por cinco trimotrices; a las diez veintidós, en San Vicente de Calders, por cuatro bimotrices Junkers, y a las doce y seis, en Castellón, por cinco bimotrices de la misma marca. — Febus.

Nota facilitada por el Ministerio de Defensa Nacional:

"Los servicios del Ministerio de Defensa han podido recoger y comprobar nuevos datos sobre la participación de elementos extranjeros en la guerra de España. Los datos, muy incompletos, que se refieren sólo a las últimas semanas, son los siguientes:

Personal de Aviación. — El 27 de febrero salieron de Totow, junto a Stralsund, 28 aviones alemanes para España, utilizando dos Junkers 88, que en viaje directo llegaron a Burgos; el 28 marcharon en vuelo directo a Portugal, desde donde pasaron a la zona fascista, 80 pilotos alemanes de la Escuela de Aviación de Magdeburgo; el 19 de marzo partieron del aeródromo Zeilendorf 54 aviones, también alemanes; en la actualidad estudian en la Escuela de Aviación de Lüneburg 85 individuos, que en este mismo mes serán enviados a España. El día 16 entró en Sevilla "Franco Faccio", conduciendo 250 aviones italianos, tropas y material; el 2 de marzo atracaron a los muelles de la ría de Bilbao barcos con tropas alemanas. Antes de desembarcar éstas, los curiosos que se encontraban en las proximidades de los sitios de atraque fueron obligados a retirarse; el 10 de marzo llegaron a Cádiz los buques mercantes españoles "Andraca", "Andraca Mendí", "Julia Mendí" y "Júpiter", escoltados por dos destructores italianos y por varios aviones, y el 11 arribó al mismo puerto el buque hospital italiano "Trieste". Los cuatro barcos referidos traían 4.500 soldados de infantería, 500 camiones negros, 90 con el emblema de Aviación; 200 artilleros y algunos choferes, todos italianos. Descargaron unos quince aviones de casa, tres de bombardeo, cinco tanques grandes, 10 pequeños, cuatro ambulancias sanitarias, tres camiones cisternas para petróleo, ocho chassis de camión grande, 300 de aviación, de enorme tamaño, y muchas cajas con cañones pequeños, ametralladoras y proyectiles. Asimismo los destructores italianos que habían prestado servicio de escolta desembarcaron bastantes cajas del mismo material. El 16 llegó a Cádiz el buque español "Mar Negro", escoltado por el destructor "Velasco" y un buque minador, con material de guerra también de procedencia italiana; el 19, un buque de guerra italiano desembarcó en Cádiz cartuchería de fusil.

El día 11 fondearon en Algeciras dos barcos mercantes italianos, de los que desembarcaron 71 técnicos militares, los cuales salieron seguidamente para Zaragoza. Los días 11 y 13 el correo de Ceuta condujo a Algeciras tropas moras. En la segunda de estas expediciones llegaron 240 muchachos de unos dieciséis años, destinados a los frentes. Es de advertir que aun pruegan los fascistas reclutando indígenas en la zona

Belgica tiene un déficit de mil ochocientos millones de francos

Bruselas, 28. — En los círculos autorizados se calcula que el déficit presupuestario alcanza a 1.800 millones de francos belgas, lo que obliga a adoptar medidas para hacer frente a la situación.

Se habla de un Convenio entre el Estado romano y las Compañías petroleras

Bucarest, 28. — El ministro de Industria ha hablado con los periodistas sobre la crisis de la industria del petróleo, y ha anunciado un plan de campaña que tendrá como base un convenio entre el Estado y las Compañías, con objeto de que éstas se comprometan a constituir fondos de reserva, destinados a nuevas explotaciones de terrenos petrolíferos.

TEATROS

ASCASO. — 5,30, Tierra baja (magnífica creación de Pepe Roméu).

BARRAL. — 5,30, La divina providencia (disparado cómico de Paso y Abat).

CALDERON. — 3,15 y 5,30, undécima semana del gigantesco programa de Ana Mary (Shirley Temple española), Negro Aquilino, Carmelita Vázquez, Topete, Rosario la Cartujana, Escudero, Hermanos Díez, Niño Casalla, Orquesta Ibarra, Abellardi y Zorpe, Lulista Espinosa, Briand, Hermelinda de Montesa, Moritz, Margarit and Francis, Balder.

COMEDIA. — 5,30, Cuidado con la Paca (el éxito cómico de la temporada).

CHUECA. — 5,30, Flor de acacia (drama representación). Mañana, reposición.

IDEAL. — 4,30, Gigantes y cabezudos, La marcha de Cádiz y La carne flaca (el mejor programa de Madrid).

JOAQUIN DIEZ. — 5,30, Los Incendiaristas (revista de gran espectáculo; superpórtido, Amparito Sarri).

ESPAÑOL. — 5,30, Fuenteovejuna (grandioso éxito; creación de Carmen Muñoz).

FUENCARRAL. — 5,30, La maza de campanillas (un gran acierto de libro y música).

GARCIA LORCA (antes Popular). — 5,30, Que me la traigan! (superpórtido, Isabelita Najera).

IDEAL. — 4,30, Gigantes y cabezudos, La marcha de Cádiz y La carne flaca (el mejor programa de Madrid).

JOAQUIN DIEZ. — 5,30, Los Incendiaristas (revista de gran espectáculo; superpórtido, Amparito Sarri).

LABA. — 5,30, Los ahucados (formidable actuación de Loreto y Chico).

LATINA. — 5,30, Conoselo la trinitaria (Mario Gabarrón y Los Chavales Madrileños).

LOPE DE VEGA (antes Alkazar). — 5,30, El café de las mujeres malas (creación de Tarsita Criado).

MARAVILLAS. — 5,15, La niña de la Mancha (gran éxito; superpórtido, Conchita Rey).

MARTIN. — 5,15, Mujeres de fuego (superpórtido, Anita Flores).

MESEDES. — 5,30, El hombre que sabía demasiado (por Peter Lorre).

CAJAL. — 5,30 y 8, programa doble, en español: El último varón sobre la tierra y El brindis de la muerte (avistamiento, por Warner Baxter).

CAPITOL. — 4 y 6, Agua, jabón y copililo (Betty Boop) y El bailarín pirata (cuarta semana).

CARRETAS. — Desde las 11, La llamada de la selva (Clark Gable y Loretta Young, en español).

CHAMBERI. — Desde las 4, Vidas en peligro (en español, por Liane Haid).

DOR. — 3,30 y 6, El joven coque (por Ann Ondra).

DOR DE MAYO. — Desde 3,30, Crimen y castigo (en español, por Peter Lorre).

DURRILL. — Desde las 4, Compás de espera (en español, por Richard Bate-mela). Varietas, por Los Faros, Victoria de Madrid, Juanita Craspo, Aurora Bizarra, Elvira Vardaguer.

ELCANO. — Desde las 4, La hija de Juan Simón (Angeliño) y El destilador de la muerte (caballista).

FIGARO. — 3,30 y 6, El asesino invisible (en español; sensacional) y Al oeste de Abilene.

FLOR. — Desde las 4, La indómita (Jean Harlow).

GENOVA. — 4 y 6, El príncipe de medianoche (Henry Charles) y Haciendo de las suyas (Laurie Hardy).

GONG. — Desde las 11, Titanes del cielo (en español; Clark Gable y Wallace Beery).

GOYA. — 4 y 6, Te quiero y no sé quién eres (comedia musical, por Jean Murat).

MADRID-PARIS. — Desde las 11, Adán sin Eva (Myrna Loy y Robert Montgomery; tercera semana).

METROPOLITANO. — Desde 3,30, El

VIDIELLA PRONUNCIA UN INTERESANTE DISCURSO

La preponderancia de ciertas exhibiciones y el sistema de colectivización alarman a quienes podrían apoyarnos eficazmente

Barcelona, 28. — En el cine Atlántida se ha celebrado una asamblea de información del Partido Socialista Unificado de Cataluña (distrito de la Armada del Fomento). Lo interesante de dicho acto ha sido el discurso que ha pronunciado el señor Vidiella, consejero de la Generalidad, quien, entre otras cosas, ha dicho que los momentos son graves para Cataluña y para la República, pero que, contra los derrotistas y pesimistas, podía asegurarse que no son momentos desesperados.

— Con frecuencia — sigue diciendo —, los antifascistas de Cataluña y de España nos hemos reído en nuestros puntos de mira particular, sin un pensamiento que nos uniera a todos; cada uno hacia la guerra a su manera y con vistas a sus intenciones inmediatas y posteriores. Esto nos ha hecho mucho

daño en el extranjero, y esto hay que repetirlo ahora que tanta gente comprende ya lo que nuestro Partido veía diciendo desde hace mucho tiempo — en pensar que nuestra guerra es la guerra de la independencia nacional.

Las exhibiciones de anagrama, cuando somos visitados por extranjeros, ha hecho creer que aquí imperaba un régimen comunista, cuando no es cierto. Dice también el señor Vidiella que las colectivizaciones han alarmado a Inglaterra cuando la inclinación a nuestro favor podía ser decisiva. Mientras sigan las colectivizaciones no nos ayudará.

La consigna del momento presente es ganar la guerra, y para ello es preciso la unión de todos. — Febus.

EL MINISTRO DE DEFENSA DENUNCIA UNA VEZ MAS EL CARACTER DE INVASION DE LA GUERRA ESPAÑOLA

Italia y Alemania han enviado durante el mes actual a los rebeldes considerables contingentes de moderno material bélico, hombres y técnicos militares. — A lo largo de los Pirineos occidentales han sido emplazados últimamente cañones de largo alcance que amenazan la frontera francesa

francesa de Marruecos. El 6 de marzo llegaron en camiones a Alcazarquivir, procedentes de Merserath, 300 indígenas pertenecientes a las cabilas francesas de aquella región, y los cuales fueron alistados en el grupo de Regulares.

El día 11 de marzo, a las ocho, entraron en Cádiz los mercantes italianos, que descargaron 40 camiones de gran tonelaje con maquinaria, material de aviación y municiones.

En Bilbao, tres barcos alemanes descargaron cañones desmontados de 28 cm.

Todas las semanas llegan expediciones de municiones de artillería de la misma procedencia. Este tráfico suele protegerlo el crucero alemán "Emden". Los puertos del Norte de España son utilizados en gran escala para la descarga de material de guerra alemán, con el que vienen muchos artilleros y técnicos. A Pasajes llegaron 30 piezas de artillería modernísima, para emplearlas en sitios estratégicos, a lo largo de la frontera francoespañola, donde se verifican a toda prisa obras de fortificación. Muchos alemanes de los que llegan al Norte traen consigo sus familias. Sólo en Pasajes han desembarcado ya las familias de 300 oficiales alemanes.

En Villa Alhucemas, un barco alemán dejó 18 jets y tres baterías del 115, que se están instalando en Morro Viejo; el 6, arribó a Ceuta un mercante alemán, que descargó gran cantidad de municiones, que fueron trasladadas en los días siguientes al correo de Algeciras. El 17, el buque alemán "Porto" desembarcó en Sevilla material de guerra; el 20, hizo lo mismo el "Catania", de la misma nacionalidad, en Motril; el 1, se registró en Larache la presencia de siete militares alemanes procedentes de Tetuán, los cuales salieron veinticuatro horas más tarde para Alcazarquivir. Parece que se trata de técnicos que tienen el encargo de estudiar y reforzar la defensa de la frontera francoespañola de Marruecos, hacia la cual se están enviando bastantes tropas de Marina.

Marina. — Italia acaba de enviar a las costas del Mediterráneo 20 "vedettes", de 12 metros, provistas de dos motores "Isotta Fraschini", de 500 caballos. Estas embarcaciones, que alcanzan velocidades de 85 kilómetros por hora, están armadas de dos tubos lanzatorpedos de 250 kilos. Salieron de Italia en grupos, y se destinan al hundimiento de los navíos que aprovisionan a la España republicana. Arbolan pabellón rebelde.

En Cádiz, junto a Punta de Fraile, ha sido advertida la presencia de dos flotillas de submarinos, una de tipo pequeño y otra de tipo grande. Las tripulaciones, que son por entero alemanas, no usan uniforme. — Febus.

MONUMENTAL. — 4 y 6, Noches de Buenos Aires (por Tita Merello, la famosa cantante de tango).

HOLLYWOOD. — 4 y 6, La vida negra (en español, graciosa).

OLIMPIA. — Desde las 4, Espías en acción (drama de amor y guerra).

PADILLA. — 4 y 6, Corazones rotos (Katherine Hepburn).

PARADISO DE LA MUSICA. — 3,45 y 6, Surry (Jean Harlow, Franchot Tone, Gary Grant y Lewis Stone; quinta semana en español).

PANORAMA. — Desde las 11, El acordeón misterioso y En el hospital (Laurie Hardy). Varietas, por Mercedes Sietta, Fred, Elsie and Waldo.

PLEYEL. — Desde las 4, Noches de París (revista, por Conchita Montenegro).

POPULAR CINEMA (San Miguel). — Desde 3,30 a 6, La herencia (en español), El nido (por Bonazzi).

PRENSA. — Desde las 4, La sombra del bampa (Franchot Tone y Magda Egan; segunda semana) y Los tres lobos (Walt Disney).

PROYECCIONES. — Desde 3,45, Marrón (segunda semana, por Tino Rossi). Varietas, por Stela, Pilar Escudero, Peter Molinas and Baby, Mercedes Sevilla, Terecita Ouna.

REALTO. — 4 y 6, El pequeño vagabundo (segunda semana, por Bobby Stewart). Varietas, por Stela, Pilar Escudero, Peter Molinas and Baby, Mercedes Sevilla, Terecita Ouna.

ROYALTY. — 4 y 6, El bailarín y el trabajador (español, por Ana María Custodio y Roberto Rey).

SALAMANCA. — 4 y 6, Capricho trivial o un marido de repuesto (en español, graciosa).

TETUAN. — 4 y 6, El misterioso doctor Carpio (en español, por Adolf Wolbrun).

TIVOLI. — 4 y 6, La última avanzadilla (en español, por Gary Grant y Gertrude Michael).